

Santiago, 10 de Mayo de 1946.

Señor don
Jaime Eyzaguirre G.
PRESENTE.

Estimado Jaime:

Comprendo que tu sabes estimar mi opinión en lo que vale y, sin embargo, me veo impulsado a dirigirte estas líneas exclusivamente para tranquilidad de mi conciencias

Recibí una visita que venía a pedirme la renovación de la suscripción a la Revista "Estudios".

Aprecio hondamente la labor que tú has desarrollado durante tantos años al publicar dicha revista y, después de leerla tanto tiempo, le tengo verdadero afecto y agradezco los placeres intelectuales que ella me ha proporcionado.

No obstante, voy a suspender la suscripción porque no deseo que mi nombre entre los suscriptores de la Revista signifique apoyo a su orientación actual, que la considero totalmente equivocada.

Creo como tú que es necesario defender todos los valores permanentes de nuestra cultura occidental, cristiana, latina y española y ella debe ser preservada de todo elemento que venido de extrañas inspiraciones la ponga en peligro de destrucción. En especial, tengo una admiración sin límites por España y por todo lo que ella representa para nosotros.

Pués bien, a pesar de la coincidencia contigo en esos puntos esenciales, el reparo que le encuentro a la tendencia actual de "Estudios" consiste en la persistente e injusta crítica a las potencias Anglo-Sajonas.

No puedo apoyar, en efecto, todo imperialismo que quiera dominar a través de ellas ni los factores de perturbación nacidos de la diferencia de religión, idioma y costumbres; pero estimo que, con todos los peligros, en el orden humano, significan la mejor posibilidad, en el mundo de hoy, de salvar los valores a que tú y yo damos importancia.

A Estados Unidos no lo podemos considerar como un hecho simple de significado imperialista y anticristiano. Se cobija en su seno uno de los pueblos mas sanos e idealistas del mundo; lo componen fuertes proporciones de población de origen latino y de confesión católica; jamás se ha hecho notar por una persecución franca y oficial a la Iglesia Católica, la cual ha podido hacer una obra formidable de penetración en todas sus clases y especialmente entre los obreros; todo hace creer que la revisión de su antigua política atropelladora de los países latino-americanos está valiente y sinceramente sostenida por la inmensa mayoría del pueblo Norte-Americana.

No encuentro armonía entre la política de la Santa Sede que cada día pone mas confianza en los elementos favorables de la potencia Norte-Americana, con la tendencia de la Revista "Estudios" que respira un marcado resabio anti yanqui.

Atribuyo a esta diferencia de criterio tal importancia, porque veo que paulatinamente todas las fuerzas derrotadas del nazismo y sus simpatizantes se van a ir alineando poco a poco, por el camino de este odio a lo Anglo-sajón, en las filas de quienes sirven a los propósitos de la política soviética con la cual ya un tiempo estuvieron unidos. Esto es tanto más fácil cuanto que, como tú lo aceptas, nazismo y comunismo son simples formas de totalitarismo anti-cristiano.

Con todo lo equivocado que sea pienso en la forma que expresan las líneas anteriores, bien desaliñadas por cierto.

Te saluda afectuosamente, tu amigo y S. S.